

Una Cruda Realidad: El 70% del Parque Vehicular en México No Está Asegurado

A pesar de que desde 2019 es **obligatorio por ley federal** contar con un seguro de Responsabilidad Civil, la gran mayoría de los vehículos que circulan en México transitan sin protección. Un análisis de las causas, consecuencias y posibles soluciones a una de las paradojas más graves del sector asegurador mexicano.

BY CULTURA DEL CONTRATO DE SEGURO - POR OCTAVIO SÁNCHEZ | JUNIO 2026

Cultura del Contrato de Seguro CCS®

SEGURO DE AUTOMÓVIL

El Problema en Cifras

7 de cada 10 autos en México circulan sin seguro

70%

Sin cobertura

Del parque vehicular total en México carece de cualquier tipo de seguro vigente.

2019

Año de la ley

Desde ese año, el seguro de RC es obligatorio en vías, puentes y carreteras federales.

+50%

Estados con ley local

Más de la mitad de las entidades federativas tienen legislaciones estatales que refuerzan la obligatoriedad.

15-18

Años de antigüedad

Promedio de edad de los vehículos en circulación en muchas regiones del país.

Este fenómeno no obedece a una sola causa. Es el resultado de una compleja combinación de factores económicos, culturales, regulatorios y de percepción que se retroalimentan entre sí.



1. La Brecha Económica y la Priorización del Gasto

Para un amplio sector de la población, el seguro no se percibe como una inversión de protección, sino como un **gasto gravoso e inmediato** que compite directamente con necesidades básicas.

Poder adquisitivo limitado

Con alto porcentaje de empleo informal y salarios mínimos que apenas cubren la canasta básica, destinar una prima anual de entre **$3,000 y $12,000 pesos** resulta inviable para millones de familias mexicanas.

Costo de oportunidad

El pago de una póliza compite directamente con alimentación, salud, educación y el mantenimiento mecánico básico del propio vehículo. En ese contexto, el seguro casi siempre pierde la batalla presupuestal.

Factor estructural clave

2. Falta de Aplicación de la Ley: Impunidad y Corrupción

Una ley sin consecuencias coercitivas reales se convierte en letra muerta. Este es quizás el factor más determinante del incumplimiento masivo.

Nula vigilancia institucional

Las autoridades de tránsito —federales y locales— no exigen de manera proactiva la póliza vigente al detener un vehículo, salvo que ya haya ocurrido un siniestro o una infracción grave.

Ausencia de vinculación registral

A diferencia de otros países, en la mayoría de México **no se requiere presentar una póliza vigente** para emplacar, verificar o renovar la tarjeta de circulación del vehículo.

Corrupción en las vías

Ante una eventual multa por carecer de seguro, muchos conductores recurren al cohecho — la «mordida» —, cuyo costo suele ser significativamente menor que la multa oficial o la anualidad de una póliza.

3. Factores Culturales: Desconfianza e Idiosincrasia

La relación de la sociedad mexicana con las instituciones financieras y con el concepto del riesgo juega un papel crucial en la baja penetración del seguro.



Desconfianza en aseguradoras

Existe la percepción generalizada de que las compañías «buscan cualquier pretexto para no pagar». Las experiencias negativas difundidas de boca en boca refuerzan este sesgo y alejan a potenciales clientes.



«A mí no me va a pasar»

El pensamiento mágico o sesgo de invulnerabilidad sustituye a la gestión real del riesgo. El accidente se ve como una posibilidad remota, no como una certeza estadística con consecuencias económicas severas.



Falta de educación financiera

Muchos automovilistas creen que el seguro solo cubre daños a su propio auto. Si el vehículo es viejo, concluyen que «no vale la pena», ignorando que el verdadero riesgo está en los daños a **terceros**.

Barreras operativas

4. Complejidad en los Procesos de Reclamación

El momento del siniestro es percibido como un proceso burocrático, tardado y estresante que desincentiva la formalidad y confirma los prejuicios contra el sector asegurador.

1 Tiempos de espera interminables

Aguardar horas en la vía pública a que llegue un ajustador, lidiar con el tráfico acumulado y las discusiones en el lugar del accidente genera una experiencia negativa que los asegurados no olvidan ni recomiendan.

2 El deducible como trampa psicológica

Quienes contratan coberturas amplias y descubren que deben pagar un deducible alto para reparar su propio auto sienten que «gastaron en vano», generando frustración y abandono de la póliza al siguiente año.



Parque vehicular envejecido

5. La Antigüedad de los Vehículos como Barrera de Acceso

El promedio de edad de los autos en circulación en México supera los **15 a 18 años** en muchas regiones, lo que genera una brecha entre la oferta aseguradora tradicional y la realidad del parque vehicular nacional.

Trabas de las aseguradoras

Muchas compañías tradicionales ponen restricciones severas o elevan drásticamente los costos para asegurar modelos muy antiguos bajo coberturas que van más allá de la RC básica.

Lógica del propietario

Para el dueño de un auto viejo de bajo valor comercial, pagar una prima que representa una fracción significativa del precio total del vehículo simplemente no le parece financieramente razonable.

El riesgo ignorado

La Responsabilidad Civil no depende del valor del vehículo propio. Un auto viejo puede causar daños millonarios a terceros, pero sus propietarios no comprenden ni dimensionan este riesgo latente.

El Impacto Social: Las Víctimas Pagan el Precio

Cuando el responsable de un accidente no tiene seguro, el problema se traslada inevitablemente al ámbito judicial y de salud pública, con consecuencias devastadoras para las víctimas.

→ Víctimas desamparadas

Las personas afectadas quedan expuestas a la insolvencia económica del causante sin ninguna red de protección que garantice la reparación del daño de manera expedita.

→ Juicios largos y costosos

Los conflictos derivan en procesos civiles o penales que pueden durar años, saturar los tribunales y agotar el patrimonio de ambas familias involucradas en el accidente.

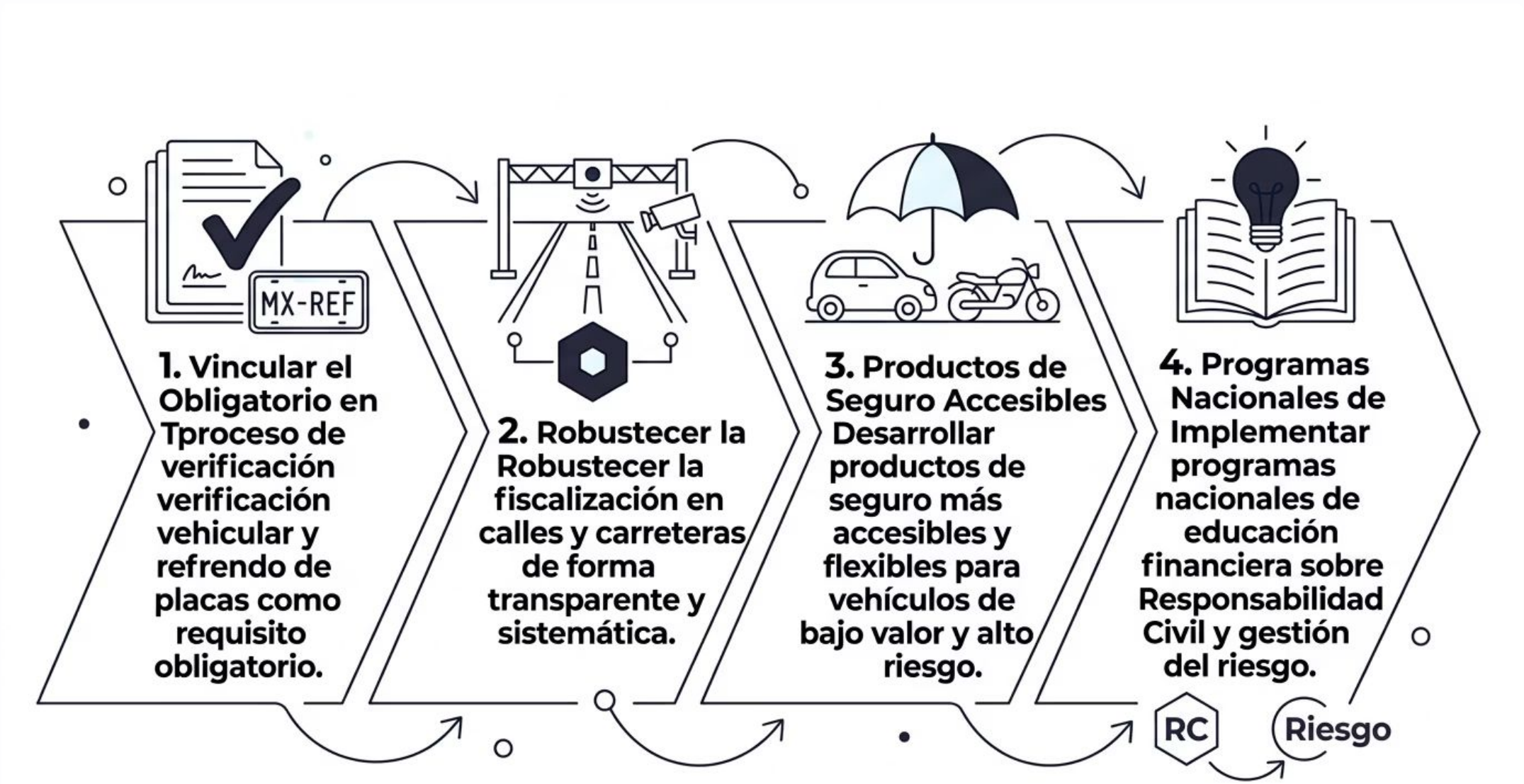
→ Carga al sistema de salud

Las lesiones causadas por conductores sin seguro recaen sobre los servicios públicos de salud, generando un costo social que absorbe el Estado y, por ende, todos los contribuyentes.

¿Qué se necesita?

Soluciones: Más Allá de Emitir Leyes

Los expertos del sector son claros: **no basta con tener una ley en el papel**. Se requiere un ecosistema de medidas articuladas que hagan del seguro una realidad cotidiana y no un trámite eludible.



La clave está en **ligar la obligatoriedad del seguro a los trámites vehiculares cotidianos** —verificación, refrendo de placas— para que el cumplimiento sea la única opción práctica.

Conclusión

Un Problema Sistémico que Requiere Soluciones Sistémicas

El déficit de aseguramiento vehicular en México es el reflejo de un sistema que falla en múltiples frentes al mismo tiempo. No hay una solución única ni sencilla.

🏛️ Político-regulatorio

Vincular el seguro a trámites vehiculares obligatorios y fortalecer la fiscalización con transparencia y cero tolerancia a la corrupción.

💰 Económico

Impulsar productos de seguro flexibles, de bajo costo y con coberturas mínimas accesibles para la población de menores ingresos y vehículos de mayor antigüedad.

📚 Cultural

Invertir en educación financiera que explique de forma clara qué es la Responsabilidad Civil y cuál es el costo real de circular sin protección para el propio conductor y para terceros.

🤝 Sectorial

Las aseguradoras deben reconstruir la confianza simplificando procesos de contratación y reclamación, y cumpliendo puntualmente sus compromisos de pago ante siniestros.

Fuente: Octavio Sánchez — SegurosEtc.mx | Junio 2026